

PROTESTAS OBRERAS EN EL NORESTE DE CHUBUT: TEXTILES Y METALÚRGICOS EN LA DÉCADA DE 1990

GONZALO PÉREZ ÁLVAREZ*

Introducción

Nuestro proyecto de investigación busca avanzar en el conocimiento y la problematización del proceso de luchas sociales y cambios estructurales que se dieron en Argentina en la década del noventa. Aportamos elementos desde el análisis del proceso en el noreste de la provincia del Chubut, provincia ubicada en la parte central de la patagonia argentina. En la zona que estudiamos se encuentran tres ciudades, Trelew, Puerto Madryn y Rawson, que fueron parte central del modelo de “polos de desarrollo” implementado mediante la promoción industrial a las empresas que se instalaron al sur del paralelo 42. Es una región que vivió un gran crecimiento, una situación de pleno empleo y de buenas condiciones laborales durante los años setenta y parte de los ochenta, gracias a la puesta en marcha del proyecto del parque industrial textil subsidiado en Trelew y de la fábrica productora de aluminio primario, llamada Aluar, en Puerto Madryn.

En esta estructura se produjeron importantes cambios a partir de la imposición de la hegemonía del capitalismo financiero, que abandonó ese modelo de planificación estatal propio del capitalismo industrial, para pasar a otra planificación, ahora desde el interés del capitalismo financiero. Se produjo un nuevo marco social y de relaciones de fuerzas que determinaron un proceso de pauperización de la población trabajadora de la región, traducido en: pérdida masiva de puestos de trabajo, cierre de fábricas, mayor explotación de los obreros ocupados y el desarrollo y agravamiento de una miseria consolidada. En el caso de Trelew y Rawson el proyecto de parque industrial subsidiado fue dejado de lado por la nueva fase del capitalismo. Pese a esto la mirada tradicional sobre el proceso plantea que no hubo resistencias importantes por parte de los obreros ante estos hechos, en especial si lo comparamos con casos semejantes como los ocurridos en Ushuaia en 1994 y 1995 o en algunas localidades de Neuquén en 1996 y 1997.

El caso de Puerto Madryn es distinto, ya que allí se mantuvo la política de subsidios hacia la planta de Aluar. También hubo despidos y especialmente se produjo una intensificación de la explotación de la fuerza de trabajo ocupada en dicha fábrica. Es de sumo interés observar como se

* Universidad Nacional de la Patagonia (UNP), Departamento. de Historia, Sede Trelew - Becario Doctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Se encuentra realizando el doctorado en Historia en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata con el proyecto “Cambios en la estructura económica social y conflictos sociales en el noreste del Chubut 1989-2005”. Mail: gperezalvarez@gmail.com

desarrollaron las protestas de los trabajadores ante estos cambios y cual fue la causa de que el estado mantuviera hacia esta empresa una política distinta a la que llevó a cabo para las empresas del parque textil.

En este trabajo nos centramos en el estudio del proceso entre los obreros textiles y metalúrgicos. La descripción de algunos conflictos y su análisis nos permitirá problematizar nuestra mirada para destacar cuales fueron las características propias de la resistencia que estos obreros intentaron llevar adelante en nuestra región. Observaremos como los trabajadores debieron desarrollar una acumulación de experiencia que les permitiera entender la situación que les tocaba vivir, para poder enfrentarla en mejores condiciones.

Una breve historia previa

El proyecto de promoción económica a la región comienza con la sanción del decreto 10.991/56 de la dictadura de Aramburu, que exime de impuestos a las importaciones al sur del paralelo 42. A partir de allí el aporte estatal se va haciendo cada vez más importante, con inversiones directas en infraestructura (camino, viviendas, redes de agua, teléfono, gas, energía eléctrica, etc), créditos estatales a tasas muy bajas para empresas privadas, otorgamiento de distintos privilegios a esas mismas empresas, etc. En los primeros años de la década del 60' las franquicias de importación son reemplazadas por la exención de impuestos y se impulsó la producción de fibras textiles sintéticas, proyecto que impedía la articulación de estas industrias con la producción tradicional de la zona como materia prima: la lana de oveja.

En 1971 se crea el Parque Industrial de Trelew. Las tareas de infraestructura fueron aportadas por el estado, realizando un nuevo subsidio a los empresarios privados. Chubut pasó a tener una importante contribución a la producción industrial nacional y el noreste de la provincia pasó a producir en 1975 más del 70 % de la producción provincial contra alrededor del 36,56 % en 1970. También en 1971 se adjudica el proyecto de una empresa nacional de aluminio, a instalarse en la localidad de Puerto Madryn, a Aluar (Aluminio Argentino S.A.). Al igual que en el caso del parque industrial en Trelew, la inversión fue aportada por el estado, realizando una gran transferencia de fondos a una empresa privada.

Estos proyectos de "polos de desarrollo", (desde donde el progreso debía irradiarse al interior de la región ante la supuesta imposibilidad de proceder a un desarrollo homogéneo) tenían una fuerte matriz ideológica proveniente de la doctrina de seguridad nacional. La Patagonia fue el centro primordial de ensayo de esa política, siendo las Fuerzas Armadas las principales impulsoras. Es muy claro esto para Aluar, proyecto directamente nacido en la Fuerza Área Argentina, pero también aparece el papel de estas instituciones en los otros casos.

Un elemento importante para comprender los fundamentos de la idea de generar polos de desarrollo industrial por fuera de las ciudades tradicionales (Buenos Aires, Rosario, Córdoba), tiene relación con la importancia que se le asignaba desde el poder a la posibilidad de descentralizar a los obreros. Se buscaba dividir al movimiento obrero para impedir sus grandes concentraciones y así debilitar a los sindicatos y otras organizaciones de los trabajadores. Si se lograban generar nuevas ciudades industriales, sin tradición de organización obrera y con dirigencias sindicales cercanas al poder político y económico, sería posible descomprimir la situación social y tener un control más estricto sobre la clase obrera.

Durante estos años las ciudades del noreste del Chubut son receptoras de gran cantidad de migrantes que se instalan aquí a partir de la expectativa de conseguir un empleo que les permita mejorar sus condiciones de vida. Muchos de ellos se movilizan desde el interior de la provincia, son antiguos habitantes de la zona rural, muchos descendientes de los pueblos originarios de la región, que deben abandonar sus tierras por el avance de los grandes latifundios.

En ese marco se produce una situación de pleno empleo con inauguración frecuente de ampliaciones y nuevas fábricas. La estabilidad laboral, las buenas condiciones de trabajo y los salarios altos aparecían como seguros. La capacidad de negociación de los sindicatos de trabajadores privados era muy alta, sus organizaciones eran poderosas y estaban en condiciones de obtener buenas condiciones de trabajo sin casi necesidad de huelgas o protestas.

A principios de los años ochenta comienzan los problemas para el futuro del parque industrial de Trelew, en especial a partir de los cambios en la política económica. Los cuestionamientos a la promoción industrial iban creciendo entre los sectores más concentrados del poder económico en el marco de un programa que imponía las condiciones para realizar la hegemonía del capital financiero. Ya en 1985 encontramos las primeras caídas en la producción industrial. A partir de 1986-1987 los sectores que impulsan el neoliberalismo imponen su política con respecto a este tema y logran interrumpir la promoción a nuevos proyectos.

Poco a poco comienzan los primeros cierres de fábricas, despidos y suspensiones de personal. La lenta agonía en la que ya había entrado el parque de Trelew se aceleró al permitirse la libre importación, especialmente con la entrada de productos asiáticos en los primeros años de los noventa. La evolución de la producción industrial en Chubut muestra que la caída comienza en 1985 y se derrumba desde 1989, con el consiguiente cierre de fábricas, pérdida de puestos industriales y de múltiples puestos laborales en actividades que giraban en torno a la industrial.

Así es que en el marco de la ofensiva del capitalismo financiero se produjo un profundo cambio en la estructura económica y social de la región y un fuerte proceso de pauperización y pérdida del nivel de vida de los trabajadores que se desempeñaban en estas industrias.

De 1990 a 1993: avanza el enemigo

A principios de 1990 los sindicatos textiles, AOT y SETIA,¹ advierten sobre la severa situación de suspensiones y cierre de fábricas. En ese marco se realizan medidas de fuerza por fábrica, pero no paros totales. El 18 de enero las empresas textiles hacen pública la crisis del sector, reclaman un cambio del plan económico, convocan al diálogo a los obreros y llaman a la sociedad a defender el parque industrial. La suspensión de los beneficios y la quita de aranceles a los productos importados hacen, según ellos, imposible la subsistencia de las empresas textiles en la región. Ante esto la AOT responde apoyando el reclamo de los empresarios contra la libre importación.

Otra fábrica, Modecraft, anuncia la suspensión de todo su personal durante enero y febrero. La AOT pide una audiencia al gobernador Néstor Perl (del PJ) junto a las entidades empresarias FITA (cámaras empresarias de la rama textil), la UIP (Unión Industrial Patagónica) y el Consorcio del Parque Industrial. Ya son el 90% de las plantas las que registran una caída vertical de su producción, con despidos, suspensión de personal y cortes ya permanentes de las cadenas de pago.

En febrero el secretario general de SETIA, Juan Paris, asegura que la resolución de los conflictos se realizará por la negociación, que no es posible la toma o cogestión de los obreros y que se debe confiar en la buena voluntad del gobierno. En ese camino se firma un acuerdo entre el gobierno, las entidades empresarias y los sindicatos de que no habría despidos ni medidas de fuerza hasta el 31 de marzo. Ese mismo día los obreros de Modecraft tomaron la planta en contra de la suspensión del personal. Los trabajadores mantienen la toma durante varios días y se movilizan por las calles de Trelew en reclamo de la reapertura de la fábrica. Finalmente logran frenar un proceso que iba hacia el cierre de la fábrica y garantizan la continuidad de sus puestos de trabajo. Se marca aquí una fractura entre la estrategia de los sindicatos y la de algunos sectores de obreros sobre la

¹ Para ver significado de siglas ir al glosario al final del trabajo. AOT agrupa a los obreros textiles de base y el SETIA agrupa a los supervisores, capataces y técnicos de las fábricas textiles.

forma de enfrentar el proceso de caída del parque. En este conflicto se llega a poner en debate desde los trabajadores la posibilidad de tomar la fábrica y ponerla a producir sin la patronal.

En abril se marca una profundización de la crisis industrial, con nuevos problemas en varias fábricas. El 3 los despedidos de Tendlarz se movilizan a la Subsecretaría de Trabajo sin obtener respuestas. El 5 son los trabajadores de Dos Muñecos los que movilizan contra la suspensión de casi la totalidad del personal. Mientras seguían sin producirse medidas de fuerza colectivas contra el proceso de vaciamiento (cada grupo de obreros daba su “batalla” particular por la continuidad de su trabajo) el SETIA llama a un paro reclamando mejores salarios, el cual tuvo adhesión en varias fábricas.

En mayo ante el definitivo cierre de otra textil (Huáscar) la AOT sólo realiza reuniones con funcionarios, quienes prometen intentar que se reubiquen los obreros en otras plantas. Esto era inviable en un contexto general de recesión en todo el parque. En julio se amplía la apertura de la economía con la baja de los aranceles y la modificación de la ley “anti dumping”. Durante ese mes distintos actores de la región intentan modificar esta decisión mediante negociaciones sin ningún logro significativo. La UOM realizaba un paro nacional el 2 de julio por aumento salarial, al cual adhiere el personal de Aluar. Este conflicto sigue durante algunas semanas con medidas parciales, mientras se producían despidos masivos en Hipasam y Somisa sin que hubiera medidas nacionales de la UOM contra estos hechos.

Durante los meses siguientes la AOT realiza varias denuncias de despidos y suspensiones masivos. Según los dirigentes intentaron generar protestas pero los trabajadores se niegan por el temor a no ser reincorporados “cuando pase la crisis”. La textil Punilla, que había despedido a nueve obreros, es tomada. No se exige la reincorporación sino que se les pague el 100% de la indemnización y no el 50 que pretendía la empresa. Este reclamo muestra la debilidad de los trabajadores textiles en la coyuntura.

Durante septiembre y octubre de 1990 se producen importantes movilizaciones en la provincia reclamando el pago de salarios en término y contra el anuncio de despidos masivos en el estado. Es un proceso de protestas sociales que por su magnitud se denomina popularmente como “chubutazo”, hecho que para nosotros marca el cierre definitivo de la fase de desarrollo industrial. Es la última batalla que dan algunos sectores de trabajadores (en especial estatales, cuyos sindicatos dirigen la protesta) y de la pequeña burguesía por mantener la mejor situación que el modelo de “polos de desarrollo” les garantizaba.² No hay articulación entre los reclamos de los sectores privados y estatales, solamente algunos sectores de textiles se suman a las marchas. En cambio la conducción de la CGT directamente enfrentó el reclamo de los estatales, apoyando los planes de ajuste del gobierno de Menem. Por ejemplo ante una huelga convocada en el momento de mayor movilización, la CGT decide no adherir al paro, repudiando “*que utilicen el hambre de los trabajadores*”.³ Finalmente se resuelve la crisis con la renuncia del gobernador Perl y el relevo por parte del vice Cosentino, quién es apoyado por el gobierno nacional de Carlos Menem.

Al iniciarse 1991 todo el parque textil esta en una situación cada vez más frágil. AOT se declara en “estado de alerta y sesión continua”, pero no convoca movilizaciones. En marzo anuncia que esta preparando un corte de ruta para el paro nacional textil en reclamo de aumento salarial. Nada se dice de los despidos y suspensiones. Esa medida luego no se realiza y la huelga solo se expresa en la

² Para ver relación entre este proceso de luchas y los trabajadores privados Gonzalo Pérez Álvarez, “Organizaciones y propuestas políticas en el conflicto social del noreste de Chubut 1990-1991”, en *Actas de las 7° Jornadas Hacer La Historia*, publicada en CD, ISBN 978-987-23666-0-5.

³ Diario *Jornada*, 17/10/90, declaración de vocero de la CGT Regional, pág. 15.

región con paros de treinta minutos cada dos horas. El otro sindicato textil, SETIA, ni siquiera adhirió a esa medida.

Se pone en marcha desde las patronales el ataque directo a los delegados sindicales combativos. En general esta práctica tuvo el acompañamiento de la dirigencia sindical. El caso más claro fue el juicio por exclusión sindical contra los delegados de Modecraft, referentes de la agrupación opositora “celeste y blanca”. Un conflicto parecido se da en Prosur. El ataque contra Modecraft no era casual, expresaba lo más avanzado del proceso y su derrota implicaba el freno a los intentos de resistir más fuertemente la destrucción del parque.⁴ Ya a fines de abril los trabajadores de Modecraft viven en términos concretos la derrota, cuando la empresa anuncia una fuerte rebaja salarial.

En octubre los trabajadores de ALUAR se movilizan a la empresa reclamando el cumplimiento de un acta nacional en la cual se daba un aumento por rentabilidad. Un delegado de planta afirma “respaldamos el plan económico y queremos respaldar la legislación vigente”.⁵ La AOT declara el estado de alerta pero solamente por el reclamo de aumento salarial. Se realizan paros parciales y otra vez amenazan con llegar a un corte de ruta de no tener respuestas positivas. Hay una adhesión cercana al 80% en las huelgas del 28 y 29 de ese mes.

Ya en 1992 la UOM lanza un paro nacional reclamando aumento salarial, al cual adhiere su seccional de Puerto Madryn. En lo textil se denuncian nuevas suspensiones que agravan la crisis. Ante esto la dirigencia sindical vuelve a solicitar una “mesa de concertación” al gobierno provincial de Carlos Maestro (de la UCR, había ganado las elecciones en 1991). Tras muchas negociaciones, a fines de abril se conforma esa mesa de concertación. Se integra con el Coplade, la Cicech, la UIP, el Consorcio del Parque Industrial, la Sociedad Rural, la AOT, SETIA y el Sindicato de Empleados de Comercio (SEC). Solo se acordó solicitar un régimen de promoción regional a la nación. Hay un solo cruce entre sindicalistas y empresarios cuando los primeros denuncian que la promoción se usó en algunos casos para fines delictivos e inescrupulosos.

En mayo hay nuevos despidos y por primera vez la AOT declara en un comunicado que le preocupa que los nuevos desocupados “difícilmente puedan conseguir ahora otro empleo”⁶ La desocupación se empezaba a sentir como algo que había llegado para quedarse. Recién en agosto hay una movilización general de los delegados de AOT contra los nuevos despidos. La dirigencia dice que no esta conforme con el gobierno y que solo aceptaría una nueva mesa de concertación si hay alguna respuesta seria. Se realiza un plenario en septiembre repudiando a legisladores y funcionarios por la falta de resoluciones ante los despidos y cierres.

La CGT regional hace un llamado a los empresarios de la región para que se plieguen al paro nacional de noviembre, que sería la primera huelga general durante el gobierno de Menem. Hay críticas a la flexibilización laboral, a la represión contra los jubilados y al constante cierre de industrias. La CGT nacional reclama mayor participación sindical en la toma de decisiones.

Casi todos los sindicatos de la zona adhieren al paro nacional, haciendo hincapié, además de los planteos nacionales, en la crisis especialmente aguda de la región. Datos de la UIP mostraban que en el último año se había producido un éxodo de unas diez mil personas desde Trelew y de otras cinco mil desde Puerto Madryn, básicamente por el cierre de empresas y comercios. La AOT busca que el paro sea activo, con un corte de la ruta N° 25 en el acceso al Parque Industrial de Trelew durante las 24 horas. La huelga tiene fuerte impacto entre los obreros fabriles, del transporte y bancarios, mientras que los empleados de comercio, docentes y los estatales adhirieron en menor

⁴ Ver mi artículo “Memorias obreras en el noreste del Chubut”, citado en bibliografía.

⁵ Diario *Jornada*, 2/10/91, declaración de integrante Comisión Interna de Aluar, pág. 10.

⁶ Diario *Jornada*, 9/5/92, declaración de Gonzalez, Secretario General AOT, pág. 8.

medida. Se mantiene la división entre estatales y privados, no acompañando un sector al otro en sus medidas de fuerza ni en sus reivindicaciones. La debilidad de la clase en esta fase se muestra claramente en este quiebre entre su propio activo. El hecho de mayor peso es el corte de la ruta provincial. Este corte se transforma de hecho en el centro del paro.

En diciembre los obreros de Oceanic deciden en asamblea ocupar la planta por el atraso en el pago y la falta de aumento. Los delegados se oponen a esto y dan intervención a la Subsecretaría de Trabajo aceptando la tregua pedida por la empresa. Nada se resuelve con la tregua y los obreros finalmente toman la planta tras cinco días de retención de servicios. A las 48 horas de ocupación la empresa acepta los reclamos.

En enero de 1993 Prosur presenta su quiebra; según AOT es solo la primera de varias si no mediaban soluciones desde el gobierno. Se hacen patentes algunos negociados de empresarios con actuales o antiguos funcionarios. Las quiebras encubrían la transferencia de riquezas generadas gracias al aporte del estado y al trabajo de los obreros a otras áreas. Los empresarios que afirmaban no tener un centavo para los sueldos "extrañamente" sí podían invertir millones en estancias, acciones o edificios.

Tras un largo conflicto, los obreros despedidos de Polysur toman la fábrica en marzo y ese mismo día la Subsecretaría de Trabajo dicta la conciliación obligatoria. Los trabajadores denuncian que es una maniobra para dilatar el conflicto y permitir a los empresarios llevarse las máquinas a otras provincias. Con el apoyo de la AOT se logra quebrar la resistencia de los obreros. Se forma una comisión que viaja a Buenos Aires para negociar, los despedidos aceptan levantar la toma a la espera de la negociación y los obreros en actividad vuelven a trabajar aunque aún les debían el sueldo.

A fines de mayo los dueños de Polysur reclaman un préstamo de alrededor de 4 millones. Los obreros que todavía estaban ocupados apoyan a sus patrones. En julio la AOT y el SETIA conforman una comisión conjunta y desde allí se convoca a un acto en una escuela, donde se entrega un documento al gobierno. Se invita a las cámaras empresarias, los intendentes de la región, diputados provinciales y nacionales. La estrategia fundamental de los sindicatos sigue siendo apostar a estos espacios de "concertación" y diálogo.

A los pocos días otros cien obreros son despedidos. En septiembre Dhicann anuncia que definitivamente cierra sus puertas. Se denuncia allí, por parte de varios delegados de fábricas, el papel cómplice o al menos pasivo, de la conducción de la AOT. Los trabajadores ya venían dando muestras de que muchos de ellos buscaban otra estrategia para resistir al proceso, pero sus dirigentes no estaban dispuestos a asumir esos niveles de confrontación.

De fines de 1993 a principios de 1997: empiezan a soplar nuevos vientos

En noviembre de 1993 se realiza una protesta de la UOM contra el programa de ajuste presentado por Aluar que incluye como punto fundamental la rebaja de sueldos a partir de enero. La protesta dura media hora con unos ciento cincuenta participantes, ante los cuales el dirigente gremial niega los rumores de que había un acuerdo a nivel nacional de la UOM con Aluar para aceptar el ajuste. La empresa dice que su propuesta es la única posibilidad de resolución sin que haya despidos, informando que el recorte sería del 25%, afectando a la totalidad de los trabajadores.

En diciembre se realiza una movilización de unos 500 trabajadores de Aluar que logra una importante repercusión social siendo recibidos por el gobernador de la provincia y el intendente de la ciudad. Ambos apoyaron el reclamo aunque no dieron ninguna solución al conflicto. Maestro y el dirigente de la UOM local plantearon una posición que corría el eje de la disputa contra la patronal hacia el "conflicto" Buenos Aires - Patagonia, al concentrar los reclamos en "*políticas diferenciales para la región que achiquen las diferencias de costos*".⁷ Aluar reclama la firma del Pacto Fiscal aunque según ellos

⁷ Diario *Jornada*, 4/12/1993, declaraciones de Carlos Maestro, pág. 8.

tampoco esto podría frenar totalmente el ajuste. Dicen que habían perdido 8 millones en el último ejercicio finalizado en junio. El año se cierra con la firma del Pacto Fiscal por parte de Chubut. El gobierno pronostica una gran recuperación de la economía de la región. La UIP, la UICh y la FECH aplauden la firma del pacto fiscal, anunciando que se ha dado un paso decisivo para el sector productivo.

Mientras tanto la AOT realiza un plenario para votar una modificación del estatuto que restringe la participación de los afiliados y posterga las elecciones. En esos días de diciembre Polysur vuelve a ser tomada sin que los trabajadores lograran soluciones a sus reclamos y en Santiago del Estero se producía el motín popular conocido como "santiagazo".

El 12 enero de 1994 los trabajadores de Aluar informan que en la asamblea se resolvió rechazar el descuento del 25 % de sus salarios. La empresa les da plazo hasta el sábado 15 para que revean la postura ya que sino realizaría los despidos. El 18 Aluar anuncia el despido de 24 trabajadores y la UOM convoca a una asamblea donde se reafirma el rechazo a la propuesta patronal. Se decide una manifestación y el total quite de colaboración con la empresa para el día siguiente.

El 19 el número de despidos asciende a 41 y más de quinientos trabajadores se movilizan desde Aluar hasta la plaza central de Madryn. Acompañan la marcha también las familias de los obreros. Asiste a la movilización el secretario de organización de la UOM nacional. La medida tuvo cobertura y repercusión nacional. En ella hay fuertes críticas de los trabajadores a la dirección central de la CGT, entre ellos al líder de la UOM, Lorenzo Miguel, quién pocos días antes había salido en televisión jugando al golf con Carlos Menem. El mismo Menem se pronuncia sobre el tema afirmando que es un conflicto de corte privado por lo cual el gobierno no se involucraría. El gobernador de Santa Cruz, Néstor Kirchner, también se pronuncia, exigiendo a los empresarios que haya solidaridad y que, si bien esta de acuerdo con bajar el "costo argentino", ello debería darse sin despidos o descuento salarial.

Son importantes las declaraciones de los dirigentes sindicales, quienes ya dan por hecho el despido de los trabajadores, afirmando que *"defenderemos la dignidad de un salario intacto pese al costo alto de los despidos"*.⁸ También es significativo que uno de los despedidos era un ex dirigente sindical muy crítico a la conducción quién afirma en declaraciones que *"el gremio no hizo absolutamente nada"*, y que *"Aluar no esta en crisis, esta diseñada para elaborar 140.000 toneladas anuales y actualmente esta sacando 180.000"*.⁹

Recién el 21 vuelven a realizarse medidas de algún peso y que afectan a la producción de la empresa, con paros sorpresivos por turno y sector. La UOM vuelve a afirmar su posición de rechazar el recorte salarial, aunque no hay pronunciamientos sobre el despido de 41 trabajadores. No hay anuncios de posibles paros generales en la fábrica y hay versiones de que Aluar realizaría 141 despidos más en las próximas semanas. El 28 se producen los anunciados nuevos despidos, aunque finalmente son 32 los obreros que se quedan sin trabajo. Para la UOM es el final del ajuste y vuelven a reivindicar que lograron frenar el plan de rebaja de sueldos. El intendente de Madryn afirma que el desempleo en la ciudad, provocado por el cierre de pesqueras, textiles y ahora también por los despidos de Aluar, llegaba al 20% de la población económicamente activa.

Los meses siguientes muestran como se acrecienta el conflicto por la caída del parque industrial en Tierra del Fuego. Para el 25 de mayo ya son 8 días de paro total de los metalúrgicos de la isla y ese día se realiza una marcha de más de dos mil personas en Ushuaia. El conflicto se profundiza con marchas también en Río Grande. Se pliegan a la protesta trabajadores de diversos sectores, como ATE, sanidad y gastronómicos. En Trelew también siguen los conflictos y despidos.

⁸ Diario *Jornada*, 20/1/94, declaración de Vicente Jara, Secretario General UOM local, pág. 7.

⁹ Diario *Jornada*, 20/1/1994, declaraciones de Oscar Castro, ex dirigente de la UOM local, pág. 9.

En junio los obreros de Arcoplus (ex Modecraft) recuperan su tradición de lucha e inician un paro por tiempo indeterminado en reclamo de mejoras salariales y de condiciones de trabajo.

En Julio los trabajadores metalúrgicos de Madryn adhieren al paro en reclamo de aumento salarial convocado por la UOM. Se concentraron unas 200 personas frente a Aluar, donde como siempre la UOM aseguro la permanencia de los "servicios esenciales" de la empresa ya que según su dirigente *"se respetaron los servicios esenciales, debido a que este tipo de empresa así lo requiere"*.¹⁰

La cámara empresaria del parque textil reclama una tarifa diferencial de luz por la crisis. Esto produce una larga pelea política que terminan ganando las empresas cuando la AOT amenaza con una marcha en apoyo de los empresarios. Los obreros de Arcoplus seguían con su largo conflicto con la patronal, pero la AOT no discute movilizar por ese tema. En agosto más de 200 obreros de las contratistas de Aluar realizaron una asamblea y un quite de colaboración reclamando aumento salarial. Estos obreros están bajo el convenio de la Uocra, aunque con sueldos aún menores a lo que cobraban en otras obras, cuando en verdad trabajaban para la ampliación y el mantenimiento de Aluar.

Para los últimos meses del año se agrava la crisis textil con más suspensiones y despidos. El caso de Oceanic es particular porque sus dueños habían recibido un importante préstamo del gobierno que nunca fue invertido para reactivar la fábrica. En medio de las fiestas de fin de año, los trabajadores de Briozzo se enteran del cierre de la empresa. Los dueños se llevaron los telares, trasladando ilegalmente las máquinas a su fábrica ubicada en Buenos Aires.

En 1995 la dirigencia de SETIA (especialmente) y también la de AOT destacan una leve recuperación del parque y la solución de varios conflictos. Pese a esto la realidad era más compleja y la caída seguía, solo que ahora sin tantos conflictos por la simple razón de que había menos fábricas y menos trabajadores.

En abril la AOT denuncia lo que denomina una "ola" de suspensiones y despidos que ya involucra a 300 obreros. Según ellos los empresarios especulan para presionar en la pelea por nuevos créditos del gobierno. Durante ese mes se produce en Trelew un hecho muy significativo en torno a la conciencia de los trabajadores sobre sus intereses y las prácticas de las patronales para quebrar sus organizaciones. La fábrica Windsor acepta reincorporar a 19 obreros pero a cambio exige la renuncia de dos delegados de la AOT (son tres en la fábrica). Una asamblea de obreros apoya el despido de los delegados y la AOT lo acepta, pero afirmando que este hecho es una gran derrota.

En Tierra del Fuego se asesinaba a Víctor Choque en un enfrentamiento entre las fuerzas represivas y los trabajadores. La UOM, junto a la CTA y el MTA, convocan al paro nacional contra la política económica del gobierno y en repudio a la represión. Por su parte los empresarios de Aluar lograban la adjudicación del complejo hidroeléctrico Futaleufú. Esta represa fue construida para alimentar a esa planta, y ahora directamente la empresa tomaba dominio directo sobre la misma. Los grandes capitales iban tomando posesión directa de los recursos que antes usufructuaban de modo indirecto.

A fin de abril los textiles se movilizan reclamando la reinstauración de los servicios de su obra social. En la marcha queda clara la división en la AOT, en especial los cuestionamientos hacia su dirigencia. Un panfleto distribuido por trabajadores de Windsor comienza reivindicando a los dos delegados que debieron renunciar a sus trabajos, sosteniendo que habían tenido una trayectoria de diez años como delegados y planteando que las renunciaciones que en su discurso la AOT lamentaba como una derrota, en realidad habían sido aceptadas y avaladas por el sindicato. Mientras se producían unos cincuenta nuevos despidos en distintas fábricas, en Foderami se expresa el proceso

¹⁰ Diario *Jornada*, 5/7/94, declaración de Vicente Jara, Secretario General UOM local, pág. 7. Solamente en la huelga de 2006 se llegó a parar completamente la planta en más de 30 años de funcionamiento.

de exacerbación de la explotación con la decisión de prohibir a los obreros el ingreso al comedor, obligándolos a comer junto a la máquina en la cual trabajan.

La CGT convoca otra huelga general contra el gobierno de Menem para el 6 de septiembre. El paro no tiene casi repercusión en la provincia (exceptuando la toma de la universidad en la sede Trelew por la FUP) y no hay medidas en la calle. Los gremios de la zona no emiten porcentajes de la adhesión aunque sí admiten que fue escaso. En la rama textil la adhesión habría sido del 35% y en Aluar hay un alto porcentaje pero no de paro total sino de algunas horas por turno.

La AOT realiza un plenario de delegados para analizar la situación del parque, concluyendo que hay serios problemas pero que no se puede realizar una medida única porque para el sindicato hay quienes se comprometen con la región y quienes no y promover medidas colectivas sería una injusticia contra algunos empresarios. Se desprende que la estrategia de la patronal pasa por la acentuación del proceso flexibilizador para lograr una mayor explotación de la fuerza de trabajo ocupada. Una coyuntura favorable para algunas fábricas permite la incorporación de nuevo personal que entra bajo modalidades precarizadas. Se impulsa el reemplazo de viejo personal por nuevos obreros precarios, en especial para las horas extras y los trabajos que deberían ser mejor remunerados.

Aluar informa a principios de Octubre que durante este año consiguieron una ganancia superior a los 100 millones de dólares, facturando casi 370 millones y exportando el 70% de su producción. Anuncia que ampliará en un 40% su capacidad de producción en Puerto Madryn. La empresa logró recomponer la rentabilidad con la reducción del 30% de su personal a través de despidos y retiros "voluntarios". La clave habría sido la racionalización de la producción y la compra de Futaleufú. La hegemonía del capital financiero y las transformaciones generadas daban sus frutos para las grandes empresas, que ganaban cada vez más mientras los trabajadores perdían.

Pero en noviembre se muestra la otra cara de la alegría de los empresarios, el cómo estos procesos impactan en la vida de la clase obrera: se produce una explosión en Aluar que causa heridas a 6 obreros, todos de empresas contratistas pero que estaban trabajando en uno de los hornos. Estos "accidentes" son consecuencias del aumento en la explotación del trabajo y de las menores condiciones de seguridad que le permitía imponer el régimen de contratistas. La noticia es tapada y nunca se sabe claramente el motivo de la explosión ni la evolución de los heridos. Tampoco hay pronunciamientos de la UOM o la Uocra (bajo ese convenio estaba el personal accidentado).

En febrero de 1996 Supersil agrava su crisis y reclama un préstamo al gobierno provincial. Los trabajadores avalan este pedido que aparece como la única posibilidad para que se mantenga su fuente de trabajo. En marzo la empresa suspende al personal por dos semanas. SETIA y AOT ratifican el apoyo al pedido de los empresarios y no hay protestas pese a que se anuncia que los suspendidos solo cobrarían el 50%.

Días después SETIA y AOT apoyan la toma de la fábrica. El temor de los trabajadores era a que los empresarios se lleven las máquinas. Un grupo se moviliza hasta el Municipio reclamando el crédito del gobierno. A fines de marzo los obreros deciden cortar la ruta provincial 25 para interceptar al gobernador que viajaba a una exposición. El gobernador, avisado de la circunstancia, viaja por un camino alternativo. Ni SETIA ni AOT ni los trabajadores son capaces, en todos los días que dura el conflicto, de expresar alguna posibilidad de resolución que no sea apoyar el pedido de los empresarios.

Las entidades representantes de la patronal empresaria, de la burguesía y pequeña burguesía acomodada de la zona (Cicech) y los sindicatos textiles firman a fines de abril un plan común para reclamar la ampliación y extensión de la promoción industrial. Se acuerda una tregua social por 90 días, durante los cuales no habría despidos ni suspensiones y tampoco protestas de los obreros. El conflicto de Supersil culmina en una derrota, ya que se levanta la toma en mayo ante el acuerdo de la

AOT con el municipio de que este controlaría que no se lleven las máquinas. No había novedades sobre el crédito y no se tomaron medidas más contundentes. El único camino que deja el sindicato es el judicial, planteando la continuidad a través de la presentación de recursos contra la empresa.

En la hilandería de Sedamil se vota el rechazo a la modalidad americana de seis por dos con la que pretendía avanzar la empresa, profundizando la flexibilización y bajando los salarios al no pagar como horas extras los sábados y domingos. Delegados de otras plantas apoyan la decisión de los obreros de Sedamil.

Se decide la adhesión en la región a la nueva huelga nacional convocada por la CGT. También la CTA acompaña la medida. Se convoca a una misa para el 7 de agosto (día de San Cayetano) y a una marcha el día 8 en la plaza central de Trelew. La movilización fue masiva con más de dos mil trabajadores y la adhesión de la totalidad de los gremios. El parque industrial directamente no abrió sus puertas y Aluar solo produjo con la guardia mínima. En el acto se leyó un documento único, donde se repudia el modelo económico y se hace responsable al gobierno nacional y a los gobiernos provinciales "cómplices" como el de Maestro en Chubut.

Al otro día del paro Maestro se reposiciona con respecto al proyecto menemista. Afirma que *"Menem deberá hacer cambios porque no se puede gobernar con un pueblo en contra"*.¹¹ Es una muestra clara de la contundencia del paro. Días después su gobierno firma un nuevo "pacto social" con los sindicatos textiles. Ese pacto sólo dura dos días, cuando los dueños de Arcoplus suspenden a 110 trabajadores. Las estrategias de conciliación con el gobierno y el empresariado se seguían mostrando como un camino seguro hacia la derrota de los obreros. No hay denuncias de la ruptura del pacto y los suspendidos firman un acuerdo aceptando la suspensión con la promesa de ser reincorporados en septiembre.

Las últimas resoluciones de la AOT aceptando varias suspensiones sin protestas, profundizan la fuerte interna del sindicato. Renuncia la mayoría del Consejo Directivo y exigen la renuncia del secretario general Miguel Llouful. A fin de septiembre se suspende a 70 trabajadores de Mulco Sur. Ahora los sindicatos, respetando la decisión de la asamblea, deciden rechazar la medida.

Ante la convocatoria a un nuevo paro nacional manifiestan su adhesión todos los sindicatos, la mayoría de las agrupaciones estudiantiles, el MID, el Frepaso, el PSA y hasta sectores de la UCR. El 26 de septiembre es muy importante la concentración en Trelew, con más de 4 mil trabajadores e importantes columnas de los sindicatos textiles y de la UOM. Es la movilización más importante en la zona desde el chubutazo. El paro tiene un 85% de adhesión en la zona, siendo menor en el ámbito estatal con un 60% de acompañamiento.

Días después declara su quiebra Mulco Sur y quedan en la calle cien trabajadores. Los obreros estaban en una vigilia rodeando la planta y de inmediato deciden en asamblea la toma de la fábrica. Los dueños habían recibido un préstamo del gobierno provincial por 600 mil pesos en 1995. Muchos hombres lloran, afirmando que ya nunca podrían trabajar. El delegado reclama al gobierno un préstamo como el que le dio a los empresarios, con el cual los obreros podrían autogestionar la fábrica. Es llamativa la voluntad para expresar posibles salidas ante el cierre, actitud muy distinta a la pasividad con la que se solían tomar los primeros cierres de fábricas. Ya el modelo había mostrado que la nueva situación de desocupado no sería algo de corta duración sino parte de un proceso de pauperización del cual era muy difícil poder salir.

En diciembre la UOM declara el estado de alerta y sesión permanente y se dispone el quite de colaboración por el despido de 5 trabajadores de Aluar ocurridos el 28 de noviembre. No hay una continuidad del conflicto que obligue a la empresa a reincorporar a los trabajadores. Los despedidos son personal con una antigüedad superior a los veinte años. La CGT convoca a un paro nacional

¹¹ Diario *Jornada*, 9/8/96, declaración de Carlos Maestro, pág. 7.

para el 26 de diciembre contra la ley de flexibilización y por un cambio de la política económica. Al paro adhieren las otras centrales sindicales, aunque con críticas a la CGT por no convocar a movilizaciones. La CGT regional adhiere al paro pero casi no se expresa en relación a esto, haciendo énfasis en su apoyo al gobierno provincial en el reclamo de promoción industrial. El paro tuvo escaso impacto en la región, con gran adhesión solamente en el transporte y en la UOM. En textiles es de alrededor del 70 por ciento. Nuevamente no hay acciones en la calle.

De 1997 a 1999: caen las treguas y el humo de los cortes alumbra nuevos caminos

Al comenzar 1997 las trabajadoras contratadas por Confecciones Patagónicas, que no están bajo convenio y por eso son representadas por la CGT y no por algún sindicato en particular, reclaman el pago de la deuda que mantiene la patronal. Ese grupo empresarial es el mismo que dirigía Matepa, donde se ratifican 21 despidos definitivos. Los obreros de Matepa y Confecciones se movilizan el 13 de enero. En Trelew marchan a la Subsecretaría de Trabajo, luego se concentran en la ruta 25 cortándola durante algunos minutos para subir a los colectivos que los llevan a Rawson, donde se movilizan por el centro de esa ciudad. No hay respuestas claras para los trabajadores sobre su continuidad laboral.

Recién a mediados de febrero el reclamo de las trabajadoras de Confecciones Patagónicas toma mayor impacto con la ocupación de la planta de Matepa. El problema es que así se dividen del reclamo de los despedidos de Matepa que querían cobrar su indemnización y de los pocos que aún estaban trabajando en la planta. La empresa anuncia que pagará lo adeudado cuando desocupen la fábrica, posibilidad rechazada por las obreras. Se retira de la toma el personal de SETIA y hay un altercado con uno de los delegados que pretendía entrar a trabajar. Unos días después los despedidos de Matepa toman la sede de la AOT, desalojan al delegado normalizador Sergio Cardozo y reinstalan a Miguel Llouful. Acusan a Cardozo de haber generado la toma que les impedía cobrar las indemnizaciones. El conflicto tomaba características complejas, con duros enfrentamientos entre los obreros.

Se reúne la CGT para analizar el tema y la resolución es un mayor aislamiento de la toma de Matepa, ya que el SETIA sigue en contra y la AOT se ha dividido. El secretario desplazado de la AOT dice que los trabajadores de Matepa en lugar de tomar el sindicato deberían ocupar la fábrica para exigir soluciones. Delegados de la AOT de varias plantas apoyan a los que toman el sindicato, afirmando que el gremio debe *"bregar pura y exclusivamente por sus representados legalmente"*.¹² Se impugna que el sindicato apoye a esas trabajadoras que no eran parte "legal" del mismo. La patronal lograba así quebrar a los trabajadores en un reclamo que debería ser común.

Para marzo se cumplen quince días de la toma de Matepa. También sigue la toma de AOT, llegando en esos días un dirigente nacional. Cárdenas, como parte de la toma, y Etchepareborda,¹³ delegado de Sedamil, aparecen como referentes de este grupo que exige un cambio en el sindicato. Recién el 9 de marzo hay un apoyo social a la toma de Matepa, por parte de la Comisión de Lucha contra la Desocupación "8 de septiembre". Es un comunicado donde se denuncia la complicidad de las direcciones sindicales con los empresarios.

Por esto días se producen algunos conflictos en Aluar por la reestructuración tecnológica que pretendía realizar la empresa. Se avanza en la multiplicidad de tareas del personal, el recargo de trabajo y la asignación de más responsabilidades al personal superior sin aumento salarial. O sea mayor flexibilización y quita de derechos en el avance de una gran empresa sobre su propia fuerza

¹² Diario *Jornada*, 24/02/97, documento delegados AOT, entre otros firman Arenas, Cárdenas y Etchepareborda, pág. 7.

¹³ Etchepareborda es hoy funcionario del gobierno provincial de Das Neves. Cárdenas sigue siendo dirigente de la AOT.

trabajo. La UOM reconoce que debió intervenir ante los planteos del personal y que si bien la empresa debe buscar acuerdos también los trabajadores deben entender que los avances tecnológicos son necesarios.

En abril son nombrados como delegados normalizadores de la AOT Etchepareborda y Arenas. Mientras tanto seguía ocupada la planta de Matepa, sin luz ni gas y resistiendo el aislamiento y la falta de apoyo. A mediados de abril el gobernador es interceptado por las trabajadoras. Maestro les propone rematar las instalaciones para que puedan cobrar la indemnización (o sea dejar la lucha por su fuente de trabajo a cambio de algo de dinero). Al cumplirse dos meses de ocupación las trabajadoras rechazan esa oferta y exigen que se les garantice un trabajo estable.

Para el 1° de Mayo la FUP, los centros de estudiantes de humanidades, económicas y naturales, ATE y Atech, llaman a un acto en la planta de Matepa "*en solidaridad con las trabajadoras de Matepa que hace tres meses que están tomando la fábrica*".¹⁴ Es la única expresión importante de apoyo a la toma y tras esto su lucha vuelve a quedar aislada. A fin de mes la policía desaloja a las pocas obreras que aún ocupaban la planta.

En junio se produce el primer corte de ruta en Trelew por parte de grupos de desocupados. Es un cambio importante en la dinámica social de la zona, ya que por primera vez en Chubut se decide cortar una ruta pero ya con la postura de tomar la posición y defenderla, aún ante el avance de las fuerzas represivas. Es un corte distinto a los anteriores ya que aquí no es una forma de expresar una demanda sino que el mantenerse cortando la ruta se instituye como la medida que podría garantizar la demanda de trabajo. Este hecho es parte del proceso nacional de acumulación, ya que surge de las experiencias que iban realizando los trabajadores desocupados en otras zonas del país. Participan antiguos delegados textiles, pesqueros y dirigentes vecinales. Pese a esto no hay expresiones de solidaridad por parte de los sindicatos de trabajadores privados, sí de algunos dirigentes de estatales.

El 14 de agosto se produce un paro nacional llamado por el MTA, la CTA y la UOM, entre otros. En la zona la huelga tiene importante adhesión en la UTA, la UOM y otros gremios privados y es escasa en el sector estatal. Se marcha desde Madryn y Trelew a la Casa de Gobierno en Rawson. Al finalizar hay inconvenientes al negársele a los desocupados de Madryn la posibilidad de hablar en el acto final. Ante esto los desocupados se retiran antes entre insultos y algunos forcejeos y al otro día cortan la ruta en Madryn exigiendo asistencia social y planes de empleo.

El SETIA (a nivel nacional parte del MTA) se moviliza en forma propia llevando un petitorio al intendente de Trelew reclamando una nueva ley de promoción industrial. La AOT, parte de la CGT "oficial", no adhiere a la medida. A fin de mes vuelve el conflicto de Matepa con el anuncio de los despedidos de que retomarían acciones ante la falta de respuestas. Son acompañados por el SETIA, mientras en AOT se mantienen las fuertes internas con respecto a este conflicto.

En septiembre arman carpas frente a la empresa, planteando que se quedarían allí hasta conseguir el pago. A los pocos días se amenaza con trasladar el campamento frente al Ministerio de la Producción, ya que cada vez es más claro el papel cómplice del gobierno provincial. Los despedidos siguen en sus carpas hasta fin de noviembre sin masificar el reclamo ni conseguir adhesiones o proyectar medidas más contundentes.

A principios de 1998 se produce un nuevo avance en la concentración de la economía al comprar Aluar la empresa Uboldi. Junto con la ampliación de la empresa esta compra implica el desplazamiento de Aluar hacia la elaboración de productos de mayor valor agregado, con la fabricación de envases y otros productos.

¹⁴ Diario *Jornada*, 30/04/97, declaraciones del presidente de la FUP, Hernán Góngora, pág. 6.

La AOT pide conformar una Mesa de Concertación para debatir el futuro del parque industrial. La búsqueda del consenso y la comunidad de intereses entre funcionarios políticos, empresarios y trabajadores, muestra igual nivel de conciencia corporativa que la anterior conducción del sindicato. De hecho es la misma propuesta que desde hace años plantean la AOT y SETIA. Se denuncian problemas en varias fábricas, donde se intentan imponer formas de trabajo que implican una mayor explotación. Durante el año se producen nuevos despidos y suspensiones en Nylotex, Unilán, Foderami y Surjet. En las negociaciones, para frenar los despidos o lograr mayor porcentaje de pago durante las suspensiones, no hay acciones en la calle, restringiendo todo a la negociación en la Subsecretaría de Trabajo que llevan adelante los dirigentes.

En diciembre se hace oficial el proceso de cierre de Arcoplus. Los 92 trabajadores se quedan sin trabajo y la pelea pasa por intentar cobrar lo que les deben. La empresa propone pagar las quincenas y el aguinaldo en cinco cuotas y las indemnizaciones solo al 50% y en diez cuotas. AOT y SETIA firman un acuerdo un tanto mejor (las quincenas y el aguinaldo irían en una cuota, las indemnizaciones al 50% en diez cuotas). En definitiva los trabajadores quedan en la calle sin que se les asegure el pago de todo lo que les debían. Varios trabajadores no aceptan el acuerdo y deciden iniciar juicios. No se realiza ninguna medida de lucha pública, ninguna acción que obligue al gobierno o los empresarios a tomar definiciones y se llega a esta resolución con los trabajadores desgastados y dispuestos a cualquier acuerdo con tal de recibir algo de dinero.

Los empresarios parecen oler la debilidad de los trabajadores y, tras esta derrota, otras fábricas comienzan procesos semejantes. Al día siguiente Surjet anuncia que traslada su tintorería a Buenos Aires, despidiendo a 20 obreros en Trelew. Pelama inicia el procedimiento de crisis por el cual dejaría sin trabajo y con indemnizaciones a medias a sus cuarenta obreros.

Algunos obreros de Arcoplus toman la fábrica el 30 de diciembre por no haberse depositado el pago de las quincenas adeudadas. El inicio de 1999 tuvo a esos trabajadores pasando esta fecha tan especial ocupando su antiguo lugar de trabajo para reclamar lo que les debían. La AOT sigue intentando solucionar algunos de los conflictos, en especial los de Arcoplus, Pelama y Surjet. Dicen que cuando asumieron tenían 1800 afiliados y ahora solo hay 1210. Plantean que se ven reducidos a negociar indemnizaciones, pero su postura política basada en la ideología de la conciliación de clases y en la búsqueda de acuerdos con la patronal, limitan todo su accionar a mesas de concertación y a negociaciones legales en la subsecretaría de trabajo. No hay protestas ni luchas significativas.

En marzo comienza un conflicto en Windsor ante el despido de 6 operarios. Los trabajadores toman la planta, afirmando que la empresa produce despidos de forma arbitraria. El problema surge porque se niegan a operar 20 telares por obrero, aceptando tomar sólo 12. El SETIA se aparta de la toma (los despidos son de la AOT) y la patronal denuncia penalmente a los delegados de la AOT. Finalmente la empresa acepta reincorporar a los obreros. Es una pequeña victoria de los textiles, dada por una medida fuerte y decidida.

La crisis textil sigue en curso con el anuncio de que Foderami despedirá 37 obreros desde fin de junio. Los gremios plantean que nada se puede hacer en contra y siguen planteando como estrategia la presentación legal de la ley de promoción industrial, haciendo especial hincapié en la confianza en los diputados nacionales de extracción sindical como Ubaldini.

Ante nuevos despidos, ahora en Prosur, el secretario general de la AOT advierte sobre el peligro de un *"estallido social"*. Según él es posible que se movilicen pero *"cuando salgan los trabajadores textiles no va a ser algo liviano. Es por eso que nosotros tratamos de frenarlos pero si no aparecen soluciones no va a quedar otro camino"*.¹⁵ Es muy clara la idea de que el gremio debe actuar como un factor de freno de la lucha y en esa línea se canaliza el reclamo hacia el intento de lograr una audiencia con Maestro.

¹⁵ Diario *Jornada*, declaraciones de José Arenas, Secretario General AOT, 3/07/1999.

En agosto comienza un "escrache" a Windsor, quemando cubiertas frente a la planta. Se mantienen allí varios días, reclamando el pago del aguinaldo y de salarios que les adeudan. Recién en octubre se llega a un paro total de actividades y ahí la empresa fija un plan de pagos, incluidos los días de huelga.

La AOT y el SETIA expresan su esperanza en la posibilidad de una mejora con el cambio en el gobierno nacional. Plantean que ambos candidatos (De la Rúa y Duhalde) daban más expectativas que Menem. Según ellos los conflictos estaban bajando, con señales de que se salía de la recesión más grave. El dato más importante sería que en el último mes habían sido tomados 40 nuevos obreros entre varias plantas. En verdad esto expresaba parte de la estrategia empresarial, consistente en despedir al personal más antiguo que estaba bajo convenio y tomar nuevo personal bajo contrato y en condiciones de precariedad, por lo que la simple incorporación de personal no implicaba ningún dato fiable de reactivación.

En diciembre los trabajadores de empresas contratistas de Aluar, convocados por la Uocra, realizan una asamblea pública con abandono del lugar de trabajo. Reclaman el pago de un premio de \$150 por productividad que debía haberseles abonado hacía varios días.

El año 2000: desde la calle se construye diciembre del 2001

A principio del 2000 se sigue hablando mucho de esa supuesta reactivación, en especial por los anuncios de aranceles a la importación de textiles asiáticos. Pese a esto la AOT resaltaba que seguía habiendo problemas en Windsor, Prosur, Foderami y Punilla. La UOM denuncia que Aluar había realizado tres despidos en los últimos 25 días, de gente con 20 a 25 años de antigüedad. Sin embargo no plantean ninguna medida.

En el local del SETIA se realiza una reunión de varios gremios que se pronuncian en contra de la reforma laboral. La única expresión pública de este rechazo es la publicación de solicitadas en los diarios. La CGT del valle del Chubut anuncia que no habría paro en la zona ya que "*el paro se limita a Capital Federal y el Gran Buenos Aires*".¹⁶ La primera huelga general contra el gobierno de De la Rúa es el 5 de mayo, llamada por la CGT disidente y la CTA. La huelga tiene escasa adhesión en la región, en la administración pública directamente no tiene incidencia, como tampoco en los textiles, metalúrgicos y pesqueros.

El 9 de junio se realiza otro paro nacional. Ahora sí hay fuertes pronunciamientos de la región en apoyo a la huelga y contra el ajuste anunciado por el gobierno (en el cual se recortan beneficios a la Patagonia). Se expresan la CGT regional y la CTA. El MID y el Partido Socialista apoyan el paro aún desde dentro de la Alianza. El Frepaso de Madryn se opone al ajuste aunque no se define sobre la huelga. La Cicech convoca a adherir al paro nacional a todos los comerciantes. Hay una movilización a la plaza central de Trelew convocada por desocupados, grupos estudiantiles y sindicatos estatales.

En octubre se realiza una asamblea pública de los trabajadores de INFA, empresa que construye la ampliación de Aluar. Reclaman aumento salarial y mejores condiciones de trabajo, apoyados por la Uocra. El diario Jornada critica el pedido de los trabajadores y al gremio. La asamblea decide marchar hasta la agencia del diario, donde golpean a uno de los periodistas que realizó la nota.

Foderami anuncia que a fin de año despedirá a 40 obreros y que se lleva parte de su maquinaria a otra planta en San Juan. Según ellos es porque no se aprueba la continuidad de la promoción en Chubut. Además plantean que solo pagarán el 60% de indemnizaciones. SETIA reclama el 100% de indemnización en lugar de defender los puestos de trabajo. La AOT anuncia que está dispuesta a tomar "medidas extremas" como cortes de rutas, porque para ellos el diálogo ya está agotado.

¹⁶ Diario *Jornada*, Declaraciones de Juan Paris, Secretario General de SETIA, 22/2/2000.

Durante los siguientes días se mantiene el clima de bronca sobre la crisis industrial. Sin embargo los sindicatos mantienen las reuniones legales sin realizar medidas en la calle. Luego de una reunión entre el intendente de Trelew, el ministro de gobierno de Chubut y los sindicatos, el gobierno exige a las empresas que no se lleven las máquinas (algo que estaba fijado por la ley) y amenaza con multas.

El 23 y 24 de noviembre se convoca un nuevo paro nacional de 36 horas. AOT y SETIA se movilizan por separado el 22. SETIA marcha con unos 100 trabajadores desde Foderami hasta Prosur, solicitando la prórroga de la promoción. AOT marcha en Rawson, pero sólo con los delegados de fábrica. Las primeras 12 horas de paro en el día 23 tienen fuerte repercusión en todo el país, aunque el hecho central es el paro del 24, donde se suman todas las fracciones del movimiento obrero. En la región nuevamente se moviliza la AOT a Rawson, ahora en un número superior a los 300. Queman cubiertas frente a la casa de gobierno y exigen que se confirme la promoción industrial. El paro en el sector tuvo un acatamiento de un 80%.

Los grupos de desocupados, agrupaciones universitarias y algunos dirigentes sindicales, realizan un corte de la ruta nacional N°3. El número de manifestantes no es muy importante pero es la medida más fuerte que se realiza durante la jornada. La universidad se mantiene totalmente cerrada y el Sitravich toma la sede de Vialidad Provincial.

El 24 la huelga es muy fuerte en todo el país. Hay cortes de rutas, piquetes a empresas, marchas masivas. Es una fuerte expresión de repudio al plan económico que sustenta la Alianza, continuidad clara del sostenido por Menem. La expectativa que sectores de la clase obrera y la pequeña burguesía empobrecida habían puesto en el recambio dirigenal cae rápidamente. En Chubut la adhesión es muy importante en la actividad privada pero baja en el estado, excepto en algunos sectores como vialidad. En Trelew el paro es contundente y la marcha de unas mil personas. Convergen allí todos los sectores sindicales, desocupados y estudiantiles, menos la AOT y SETIA. No se permite la participación de otros oradores que el designado por la CGT y ante eso comienzan las protestas de los grupos más combativos quienes llaman a marchar hacia la ruta. Al comenzar la movilización por el centro de la ciudad este grupo propone dirigirse a la ruta y varias columnas sindicales se dividen de sus dirigentes y acompañan esa propuesta. La medida se sostiene por cuatro horas con unas 400 personas, más del triple del día anterior. Tiene una gran trascendencia porque muestra la necesidad de tomar medidas más fuertes que las marchas y reuniones con los funcionarios. Muestra el camino que la mayoría de la dirigencia gremial no quería asumir. A partir de allí estos grupos más combativos ya no serán marginales sino que empezarán a disputar realmente la hegemonía del movimiento en las calles.

Algunas reflexiones finales

Vemos en este resumen que constantemente hubo luchas, reclamos, expresiones de insatisfacción y que los trabajadores de la zona buscaron distintos caminos para intentar resistir este proceso de pauperización y desalojo de sus territorios sociales. Sin embargo es cierto que no se producen acciones semejantes a las que encontramos en Tierra del Fuego o Neuquén. Claramente la estrategia del poder, y la debilidad fundamental de los obreros, fue la división de sus luchas. Sus demandas se dieron casi siempre en forma aislada, sin coordinación entre sí y sin capacidad de articular una respuesta colectiva.

Este problema es algo que atraviesa a todos los trabajadores pero que se hace más patente entre los textiles. Es llamativa, por ejemplo, la constante división entre AOT y SETIA, que nunca convocan un paro en común (excepto cuando hay paros nacionales, con la salvedad de que durante la división de la CGT quedan en distintas centrales) y hasta movilizan por separado en la misma fecha con casi iguales reclamos. No se observa en los sindicatos una intención real de superar esta división, o de buscar articulaciones entre el conjunto de los trabajadores privados, con los estatales o los desocupados.

Para intentar profundizar la reflexión debemos evaluar las características particulares de este grupo social. Desde los años 70' el discurso sobre la paz social y la comunidad de intereses entre todos los habitantes de la región se hizo hegemónico, hasta transformarse en parte del "sentido común". El planteo de que debían evitarse los conflictos para que el estado nacional no suspendiera las promociones y la propaganda de que empresarios y trabajadores tenían un objetivo común que era hacer crecer a la Patagonia ante el "olvido" del poder central, funcionó como un elemento clave para impedir la conformación de una clase obrera consciente de sus propios intereses.

Estos obreros conforman un grupo social reciente, con poca experiencia de vida urbana y menos de trabajo fabril. No era un grupo homogéneo, con una historia, tradiciones y experiencias en común. Lo que primaba era la heterogeneidad, muchos no tenían experiencia como obreros y la mayoría eran migrantes de la zona rural de la provincia o de otras provincias del país. De hecho uno de los factores que descomprimió la situación en Chubut durante los 90' fue el regreso de gran cantidad de familias a sus provincias de origen.

Durante el período que va de 1960 a mediados de 1980 estos obreros viven un período casi sin desempleo, con poca miseria estructural y una constante demanda de nuevos trabajadores. Estaban acostumbrados a un buen nivel de vida, un trabajo estable y a la posibilidad de ir mejorando sus condiciones de vida sin dar grandes luchas. Sus sindicatos eran organizaciones fuertes, que incidían en la política de las ciudades y garantizaban buenas condiciones de trabajo durante el ciclo de auge. El problema lo tuvieron ante la caída económica. La respuesta clásica de la negociación no daba los resultados positivos de antes. Es así que desde el inicio del periodo analizado vemos una división entre la dirigencia gremial y parte de sus representados, quienes en varias ocasiones buscaban respuestas más combativas. Pese al conflicto general que se vivía en la región, la política que se implementa desde los sindicatos es evitar los conflictos en la calle, impedir la movilización autónoma de los trabajadores y buscar resolver los problemas sin atacar a la patronal. Esto es más claro entre los textiles, pero también se presenta en los metalúrgicos de Aluar, quienes, a excepción de las jornadas de 1993 y 1994, solo se manifiestan en las movilizaciones por las huelgas nacionales.

Es así que aparecen conflictos entre los trabajadores y la dirigencia sindical, pero eso no impide que casi la totalidad de las protestas se den desde los sindicatos (en sus diversos niveles) y que los trabajadores reclamen su apoyo cuando inician una protesta. Pero durante todo el periodo se observa que las organizaciones sindicales presentan un límite muy evidente en su accionar: no parecen saber como oponerse a los cambios estructurales que estaban viviendo. Esto puede tener dos explicaciones: la más simple es el papel de algunos sindicalistas como cuadros directos del capitalismo, ya sea defendiendo al anterior modelo industrial o procurando los cambios planteados por el capitalismo financiero.¹⁷ Esta sería la interpretación más clásica, la que aparece como "traición" de algunos dirigentes a los intereses de sus compañeros.

Pero también hay otro elemento que creemos explica en forma más completa lo complejo de la coyuntura: la experiencia de estos trabajadores no estaba preparada para luchar contra los despidos. No sabían como luchar en el marco de las nuevas condiciones que les imponía esta fase del capitalismo. En cambio sí sabían como reclamar mejoras en un capitalismo en desarrollo y así lo seguían haciendo. Es claro en este sentido el ejemplo de los paros por aumento salarial que se dan a principios de los noventa (y que logran una importante adhesión) mientras en esos sectores se producían despidos masivos y cierres de fábricas sin que se desarrollaran mayores protestas. Sabían como responder a ese problema, pero quedaron desorientados cuando los empresarios los despedían o cerraban las fábricas.

¹⁷ Se observa esto en las declaraciones políticas de estos dirigentes y en su papel como funcionarios de distintos gobiernos, ya sean justicialistas o radicales.

Así aparece el "miedo", el miedo a no saber como luchar, como organizarse; el miedo que es una forma de la conciencia, la conciencia de su debilidad por la correlación de fuerzas y por no entender la nueva situación que vivían. Hay conciencia clara de su situación de vendedores de fuerza de trabajo y se organizan para venderla al mejor precio posible, pero no saben qué hacer cuando no les quieren comprar esa fuerza de trabajo. Es que la conciencia restringida a su condición de asalariados los lleva a la competencia entre ellos, a buscar asegurar el trabajo propio y el salario, sin poder articular una defensa colectiva de sus intereses como expropiados de sus condiciones de existencia.

La desocupación se veía como un problema transitorio e individual, expresión también de la competencia entre los obreros por mantener su trabajo. Esto explica en parte que el reclamo ante los despidos fuera en general el pago de la indemnización y no la defensa del puesto. Recién para fines del '92' la desocupación aparece como una realidad que llegó para quedarse. Los trabajadores comienzan a tomar conciencia de la nueva situación y empiezan a buscar los medios para resistir.

Cuando buscamos periodizar el proceso encontramos que ya muy tempranamente tenemos un quiebre en 1990–1991, simbolizado en la lucha de Modecraft. La acción de la patronal para quebrar la organización de los trabajadores fue el punto final de un proceso de ahogo de las luchas que los textiles intentaban dar contra la caída del parque. Junto a ese ataque se da una verdadera "limpieza" de los delegados y militantes combativos o de alguna corriente de izquierda (en Modecraft la conducción era en su mayoría del PI y se despiden también varios militantes de izquierda en otras fábricas).

Por eso decimos que desde allí avanza el enemigo sin casi posibilidad de resistencia hasta fines de 1993. Se impone una estrategia del movimiento obrero centrada en la alianza con la burguesía que tenía intereses en la región, como forma de intentar oponerse al avance del capitalismo financiero. La práctica se centra en la defensa de la "legalidad". La contradicción no se expresa con el patrón, sino con Buenos Aires, con el olvido de la región, etc. Constantemente se habla del "miedo", el miedo que como decíamos es la expresión subjetiva de la situación de debilidad objetiva en la que se encontraban. No se resiste en forma significativa a los cierres de fábricas o a los despidos.

Desde fines de 1993 se configura un nuevo escenario, donde los obreros empiezan a resistir en mayor medida. Esto no quiere decir que cambia el sentido del proceso de avance de la gran burguesía, pero sí que va encontrando mayor resistencia por parte de los trabajadores. Sectores de la clase ya expresan una mayor conciencia sobre la nueva fase que les toca vivir y sobre la necesidad de organizarse contra los cambios que aún pretendían imponerse desde el poder. La alianza con la burguesía con intereses en la región se disuelve en gran medida. Ya no aparece como la estrategia fundamental de la clase, aunque sigue siendo omnipresente en el discurso de los sindicalistas. Los conflictos ahora se expresan casi siempre contra los patrones y ya no hay casi referencias al "miedo".

Este cambio de la situación se observa en el caso de Aluar a fines de 1993 y principio de 1994, justamente en el momento de cambio del período. Allí hay una fuerte resistencia contra el anuncio de despidos o descuento salarial. De hecho se logra frenar en gran medida lo que hubiera sido un caso testigo para los trabajadores de todo el país: un importante descuento salarial en una empresa de punta. Sin embargo esto se da a costa de un importante número de despidos, que se concentran en aquellos trabajadores más combativos y que eran opositores a la dirigencia de la UOM. Es claro aquí que la reacción es más fuerte contra la posibilidad de descuento salarial que contra los despidos.

También hay importantes cambios en este periodo dentro de la burguesía. La estrategia de los empresarios que quedan en pie deja de ser solo el cierre y los despidos, y se suma la mayor explotación de la fuerza de trabajo ocupada. Se acentúa la precarización e intensificación del trabajo de los obreros.

Este periodo sigue hasta 1997, cuando la lucha de los trabajadores ocupados decae ante la confianza en el posible mejoramiento que podía generar el cambio en el gobierno nacional. Pero por fuera de las fábricas el ciclo de luchas vuelve a crecer ante la rápida pérdida de legitimidad de la Alianza. Esto impacta en los trabajadores ocupados y los sindicatos realizan algunas acciones públicas ante la presión que venía desde abajo. Pero en todo momento lo que se intenta es que las protestas no se articulen con las de otros sectores, especialmente no con los sectores más combativos, expresados en ese momento por los grupos de desocupados y el movimiento estudiantil.

Durante esta década los trabajadores de la región van desarrollando una nueva experiencia que les permite enfrentar a los cambios económicos. El parque textil había quedado tan debilitado que aparecía como muy complejo poder articular desde allí respuestas contundentes. También en Aluar los trabajadores que seguían ocupados preferían mantener su trabajo antes de arriesgarlo por reclamar alguna mejora. El sindicato casi siempre se presenta como algo externo a los trabajadores, muchas veces como un cómplice de la patronal. Pese a esto hay señales que muestran como la intención de resistir esta presente. En especial son importantes las expresiones de oposición a los procesos de aumento en la explotación laboral.

Pero lo central del cambio en esos años pasa por otro lado. La experiencia de resistencia obrera no se sintetizaba en las fábricas sino centralmente en los barrios, en gran medida porque los militantes que personificaban esa resistencia habían sido barridos de las empresas. Se organizan asociaciones vecinales, comedores populares y grupos de desocupados que realizan acciones de protesta pública en forma sistemática desde 1995. Cuando surgen los primeros cortes de ruta de desocupados en Trelew y Madryn es muy importante la presencia y participación de ex trabajadores y delegados fabriles, lo mismo ocurre en Comodoro con los petroleros despedidos.

Esos trabajadores despedidos organizan a los trabajadores por fuera de las fábricas y ese proceso poco a poco impacta hacia adentro de las empresas. Se observa el desarrollo de una acumulación de experiencia que arma de mejor manera a los trabajadores (tanto ocupados como desocupados) para enfrentar las nuevas condiciones que imponía la nueva fase del capitalismo. Partiendo de una gran debilidad los trabajadores fueron haciendo un camino y, pese a todo, desde el noreste del Chubut también se aportó a esa construcción social que se vio salir a las calles en diciembre del 2001.

Durante estos años la economía de la región pasa a estar directamente en manos del capital financiero transnacional que controla los enclaves de gran capital. Los enclaves generados por el papel del estado como planificador (polos de desarrollo, promociones industriales) son en gran medida abandonados ya que no resultan rentables para las grandes empresas privadas. Para la zona analizada en este trabajo esa decisión implicó el final de las políticas de promoción industrial. Políticas que garantizaban la continuidad de las fábricas textiles en Trelew, Rawson y Madryn y sin las cuales esas fábricas no podían competir con la producción del área central del país y menos aún con las importaciones.

De los proyectos nacidos en el marco del modelo de polos de desarrollo Aluar es la única empresa que continúa creciendo. Se trata de una gran empresa de capital concentrado que logra mantener y profundizar su capacidad para recibir subsidios y privilegios por parte del estado. Su situación monopólica en Argentina como productora de aluminio primario le permite ser formadora de precios, y a partir de eso sostiene una relación privilegiada con el estado. Por sólo poner un ejemplo reciente, la actual ampliación de Aluar recibió beneficios fiscales por 690 millones de pesos. También en esta empresa se desarrolla en profundidad la explotación de los trabajadores, hecho que dramáticamente quedó evidenciado cuando en junio del 2007 murieron al menos diez obreros por trabajar sin las condiciones de seguridad necesarias.

En definitiva, sostenemos que se desarrolló durante la década del noventa un nuevo modelo de articulación del capitalismo de estado con el capitalismo de economía privada, modelo que parte de un capitalismo que ya encontró sus límites de desarrollo predominantemente en extensión a mediados de la década del 80 y que necesita ahora desarrollarse en profundidad. Las industrias que no son de capital concentrado dejan de recibir el apoyo estatal, realizándose durante estos años un fuerte proceso de concentración de la propiedad y de la riqueza.

El estado realiza así una planificación a favor de las grandes empresas de capital concentrado, que son las que subsisten y crecen en el marco de la fase del capitalismo financiero. Se configura un nuevo tipo de estructura que ya no se organiza como un capitalismo de estado en enclaves, sino que ahora toma la forma de un capitalismo de estado en enclave de grandes empresas de capital concentrado en condiciones oligopólicas o directamente monóplicas. Creemos que esta nueva articulación de la estructura económica que señalamos para la zona estudiada también se observa en el sur de la provincia, donde durante el 2007, por ejemplo, el estado provincial de Chubut les aseguró a las grandes empresas petroleras la renegociación de los contratos petroleros hasta el 2047.

Bibliografía

Beinstein, Jorge, *Dinámica global de la economía patagónica*, LUDEPA-SME / INTA-GTZ. 1993.

Caetano, Gerardo (comp.), *Sujetos sociales y nuevas formas de protesta en la historia reciente de América Latina*, CLACSO, Buenos Aires, 2006.

Cotarelo, María Celia e Iñigo Carrera, Nicolás, "Algunos rasgos de la rebelión en Argentina 1993-2001", *Documentos y Comunicaciones 2004*, N° 49, Programa de Investigación sobre el Movimiento de la Sociedad Argentina PIMSA, Buenos Aires, 2005.

Diarios *Jornada y El Chubut*, Trelew, enero 1990 a diciembre 2000.

Gatica, Mónica, *Los hacedores de caminos*, Imago Mundi, Buenos Aires, 2007.

Gatica, Mónica; Lòpez, Susana; Monedero, María Laura Monedero y Pérez Álvarez, Gonzalo, *Patagonia desarrollo y neoliberalismo*, Imago Mundi, Buenos Aires, 2005.

Iñigo Carrera, Nicolás, "Las huelgas generales, Argentina 1983-2001: un ejercicio de periodización", *Documentos y Comunicaciones 2001*, Documento de Trabajo N° 33, Programa de Investigación sobre el Movimiento de la Sociedad Argentina PIMSA, Buenos Aires, 2002.

Iñigo Carrera, Nicolás; Podestá, Jorge y Cotarelo, María Celia, "Las estructuras económico sociales concretas que constituyen la formación económica de la Argentina", *Documentos y Comunicaciones 1999*, N° 18, Programa de Investigación sobre el Movimiento de la Sociedad Argentina PIMSA, Buenos Aires, 2000.

Pérez Álvarez, Gonzalo, "Las luchas obreras en el noreste del Chubut durante los años noventa, en Actas XI° Jornadas Interescuelas/ Departamentos de Historia, en CD, ISBN 978-950-554-540-7. 2007.

Pérez Álvarez, Gonzalo, "Memorias obreras en el noreste del Chubut: Una aproximación desde el conflicto en la fábrica Modecraft en los primeros años de la década del noventa", trabajo final del Seminario

de Postgrado: “De la Memoria a la Historia” dictado por la Dra. Josefina Cuesta Bustillo en la Universidad Nacional de La Plata, 2007, inédito.

Salvia, Agustín, compilador (1999), *La Patagonia de los noventa*, Editorial La Colmena, Buenos Aires.

Glosario de siglas:

AOT: Asociación Obrera Textil
 ATE: Asociación Trabajadores del Estado
 ATECH: Asociación Trabajadores de la Educación del Chubut
 CGT: Confederación General del Trabajo
 CICECH: Cámara de Industrias y Comercios del Este del Chubut
 COPLADE: Consejo de Planificación y Desarrollo de la Provincia del Chubut
 CTA: Central de los Trabajadores Argentinos
 FECH: Federación Empresaria Chubutense
 FITA: Federación de Industrias Textiles Argentinas
 Fuich: Frente Universitario Independiente del Chubut
 FUP: Federación Universitaria Patagónica
 MIJD: Movimiento Independiente de Jubilados y Desocupados
 MTA: Movimiento de Trabajadores Argentinos
 SETIA: Sindicato de Empleados Textiles de la Industria y Afines
 UICh: Unión Industrial de Chubut
 UIP: Unión Industrial Patagónica
 UOM: Unión Obrera Metalúrgica
 SITRAVICH: Sindicato de Trabajadores de Vialidad del Chubut

Gonzalo Pérez Álvarez, “Protestas obreras en el noreste de Chubut: textiles y metalúrgicos en la década de 1990”, en *e-l@tina. Revista electrónica de estudios latinoamericanos*, Vol. 6 n° 24, Buenos Aires, julio-setiembre de 2009, pp. 41-60. Disponible en línea en < <http://www.iigg.fsoc.uba.ar/elatina.htm>>

Artículo recibido: 30 de abril de 2008 -
 Aprobado: 27 de agosto de 2008